

LAS PERCEPCIONES Y LA PAZ

*Final Paper for the Conflict and Peace Seminar
International Mediation Research Fee
London School of Economics*

Documento final presentado en el Seminario sobre Paz y Conflicto
Curso Mediación Internacional
London School of Economics

*Francisco Diez
Marzo 1995*

Índice:	Página
Sección I.....	1-13
Cómo se forman las percepciones. Enfoque general	
a) Introducción	
b) Hipótesis	
c) Desarrollo	
d) Conclusión	
Sección II.....	14-20
El caso del Canal de Beagle	
a) Antecedentes	
b) Cambio de percepciones	
c) Conclusiones	
Sección III.....	21-26
El debate sobre el proceso de paz y las estructuras de paz	
a) Introducción	
b) Dos breves historias personales:	
La historia de “la historia mundial”	
La historia del “juego colectivo”	
c) Valores y creencias	
d) Conclusión	

I. ¿CÓMO SE FORMAN LAS PERCEPCIONES?

a) Introducción

Mientras leía y meditaba en la *London School of Economics*, encontré algunas respuestas tentativas a esta pregunta.

El punto de vista que voy a adoptar es el del profesional. Es por ello que presentaré primero un enfoque general más teórico en la sección I, que luego aplicaré y reiteraré en las secciones II y III.

Mi *hipótesis* consiste en que las percepciones ejercen una influencia decisiva en el comportamiento de los individuos (y tal vez lo rigen). Para comprender un conflicto y buscar la manera de influir sobre su desarrollo debemos comenzar por el comportamiento de las personas. Todos nos comportamos de acuerdo a las percepciones que tenemos de nuestra propia realidad global. Por consiguiente, a fin de comprender el comportamiento de las personas y saber cómo influir sobre él, debemos entender cómo se forman las percepciones.

b) Hipótesis

La mayoría de mis hipótesis provienen de mi práctica como mediador en casos privados o en calidad de actor político dentro del gobierno o en el partido de la oposición. Esas hipótesis son las siguientes:

1) La primera sostiene que un conflicto siempre es creado, vivido, expandido, reducido, manejado, intensificado, resuelto, etc., por individuos, por seres humanos que actúan para sí mismos o como parte de una unidad mayor (familia, partidos políticos, instituciones, empresas, etc.), o que representan a un grupo reducido o extenso de personas (incluidos los estados-nación). El rasgo básico común a todos los conflictos es la *interacción* entre individuos, entre individuos diferentes, independientemente del contenido o las características del conflicto. Desde esa perspectiva, la unidad básica de análisis que debe considerarse es el individuo y su manera de comportarse.

2) La segunda hipótesis plantea la influencia del *tiempo*. El pasado y el sentido del futuro están siempre presentes en la interacción humana y ejercen influencia sobre ella. Por otro lado, no existe un patrón determinado acerca del tipo de influencia que ejercerá el tiempo. Pero de todos modos,

el tiempo en conjunción con el dinamismo del comportamiento humano provoca cambios.

3) La tercera hipótesis trata sobre la naturaleza de esa interacción y la manera en que funciona entre los individuos.

a) La primera característica es su *complejidad*. No existe ningún patrón determinado de comportamiento, ninguna relación fija causa-efecto que pueda aplicarse universalmente a todas las personas en una situación determinada. Además, no existe lo que se ha dado en llamar “situaciones determinadas”. Nada está determinado, porque los individuos son únicos y las situaciones son siempre distintas, aun cuando ambos –individuos y situaciones– parezcan muy similares.

b) La segunda característica es la naturaleza dinámica del comportamiento humano. Los individuos siempre actúan y reaccionan, generan diferentes estímulos y responden a ellos. Las situaciones cambian de acuerdo a muchas variables distintas y provocan cambios relacionados con ellas. El dinamismo del comportamiento humano es consecuencia del continuo movimiento de relaciones entre los distintos elementos de la “realidad” interna y externa del individuo. Por otro lado, debido al dinamismo del comportamiento humano, esas relaciones entre los elementos cambian permanentemente, y no existen parámetros establecidos para medir o predecir “exactamente” de qué manera funcionarán.

4) La cuarta hipótesis se mencionó en el párrafo anterior. La “realidad” del individuo está compuesta por elementos externos e internos. Los elementos *internos* de la realidad del individuo son aquellos que le pertenecen y constituyen un componente importante de su propio mundo. Son fuerzas impulsoras que forjan la personalidad de un individuo. Por otro lado, los elementos *externos* son aquellos que están fuera del individuo aunque estrechamente relacionados con él.

En otras palabras, la “realidad” de un individuo está conformada en su conjunto por un *Área Interna* de elementos que solo pertenecen al individuo, que están ubicados dentro de él y forjan su personalidad única, y un *Área Externa* de elementos, que se encuentran fuera del individuo pero se relacionan con él de modo tal que constituyen parte esencial de su realidad global.

c) Desarrollo

Quisiera desarrollar este último punto a partir de mis otras hipótesis.

Área Externa de elementos de la realidad del individuo con los cuales se relaciona estrechamente. Esos elementos podrían reagruparse en tres amplias esferas: *Símbolos* creados, *Cosas* materiales y personas consideradas como *Otros*.

Dentro de la *Esfera de los Símbolos*, incluyo todo aquello que no es una persona ni una cosa, que está fuera de nosotros y que tiene y da sentido. Por ejemplo: el lenguaje, el poder, las convenciones sociales, los conceptos, las ideas, las leyes, el uso, etc.

La *Esfera de las Cosas* contiene elementos más fáciles de identificar, tal como el mundo físico o material, incluidos los objetos, animales, medio ambiente, espacio, etc.

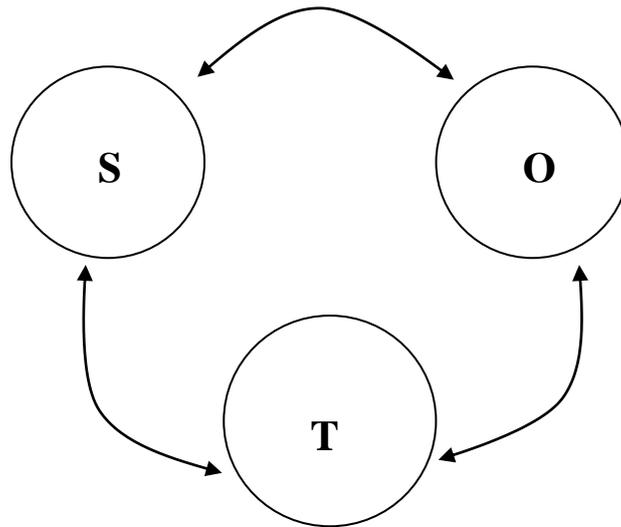
Dentro de la *Esfera de los Otros* no solo se encuentran los individuos sino también las instituciones personificadas, los grupos de personas y las naciones.

Sin duda, los sentidos, los objetos y las personas no existen por separado dado que están estrechamente entrelazados.

El Área Externa de la realidad del individuo está compuesta por estas tres Esferas, que funcionan juntas y presentan un fuerte dinamismo interactivo. Ejercen influencia mutua, lo que genera cambios dentro de cada una. Los cambios que se producen dentro de las esferas de los Símbolos, las Cosas y los Otros son consecuencia de la aparición de nuevos elementos y la desaparición de otros dentro de cada esfera. Todo cambio modifica, total o parcialmente, el flujo de relaciones. Nuevas Personas nacen, aparecen, mueren, desaparecen; nuevos Objetos que antes no existían surgen y se vuelven conocidos, mientras que otros desaparecen; nacen nuevos Símbolos, o cambian los sentidos que solían tener, alcanzando mayor o menor predominio. Cambia la influencia que una esfera ejerce sobre otra, y también lo hacen las relaciones de predominio entre sus elementos. La totalidad del área externa de la realidad del individuo cambia como resultado de las transformaciones que ocurren dentro de cada una de sus esferas y de las nuevas relaciones que se generan entre ellas y los elementos que las conforman. A modo de analogía, imaginen tres globos transparentes (*esferas*) llenos de pelotitas de colores (*elementos*) que giran, se mueven y cambian de lugar, creando diferentes impresiones de color y combinándose para formar arco iris. A medida que los arco iris se mueven y cambian, también lo hace el orden y el sentido de la realidad externa del individuo.

Diagrama 1:
Área Externa del individuo:

AE



AE: Área externa de la realidad del individuo

↔ Relaciones e influencias recíprocas

ESFERAS:

S = Símbolos

T = Cosas

O = Otros

ELEMENTOS:

lenguaje
 poder
 convenciones
 conceptos
 ideas
 leyes
 uso
 etc.

objetos
 animales
 medio ambiente
 espacio
 etc.

personas
 instituciones
 grupos
 naciones
 etc.

Los elementos del Área Interna de la realidad del individuo son aquellos que constituyen y forjan gran parte de su personalidad, y guardan una relación importante con su realidad externa. Pueden identificarse tres esferas relacionadas: las *Convicciones*, las *Necesidades* y los *Intereses*.

Dentro de la esfera de las *Convicciones* incluyo dos elementos importantes: los Valores y las Creencias. Sea que se trate de valores morales, ética social o personal, concepciones filosóficas, creencias religiosas, económicas, políticas o sociales, existe en el interior de los individuos una suerte de sistema de convicciones orientado por los valores. Las convicciones siempre se refieren a conceptos generales diádicos –con tendencia a la generalización– tal como verdadero/falso, correcto/incorrecto, justicia/injusticia, bueno/malo, equidad/inequidad, etc. Se vinculan con el individuo concreto a través de una visión global de cómo “debe ser” la realidad, incluida la realidad personal. Pueden constituir un sistema sumamente fuerte y coherente que ordena todas las prioridades del individuo, como también pueden prácticamente no existir o no existir en absoluto. Las convicciones no se *centran* en sí mismas (a diferencia de las necesidades) ni en los elementos del área externa de la realidad del individuo –aunque se refieran a ellos– (a diferencia de los intereses), sino en un modelo ideal de realidad global localizado en otra parte.

Dentro de la esfera de las *Necesidades*, se incluyen dos tipos de necesidades básicas del individuo: las físicas y las psicológicas. El individuo necesita un determinado nivel de bienestar (alimento, techo, etc.), así como también seguridad, reconocimiento, construcción y preservación de su identidad, sentido de pertenencia, etc., como parte esencial de su realidad interna relacionada con la externa. Incluso si se considera que algunas necesidades básicas son comunes a todos, aun así se refieren al individuo concreto y su contenido no puede universalizarse. Son básicas en el sentido de que están presentes prácticamente en todo individuo, pero las prioridades que las relacionan, el modo en que se manifiestan, son muy diferentes. Las necesidades humanas son una poderosa fuerza impulsora pero, como ocurre con cualquier otro elemento, no funcionan aisladamente. Las necesidades se centran fundamentalmente en sí mismas y desde allí se dirigen al área externa de elementos de la realidad del individuo (los símbolos, las cosas y los otros).

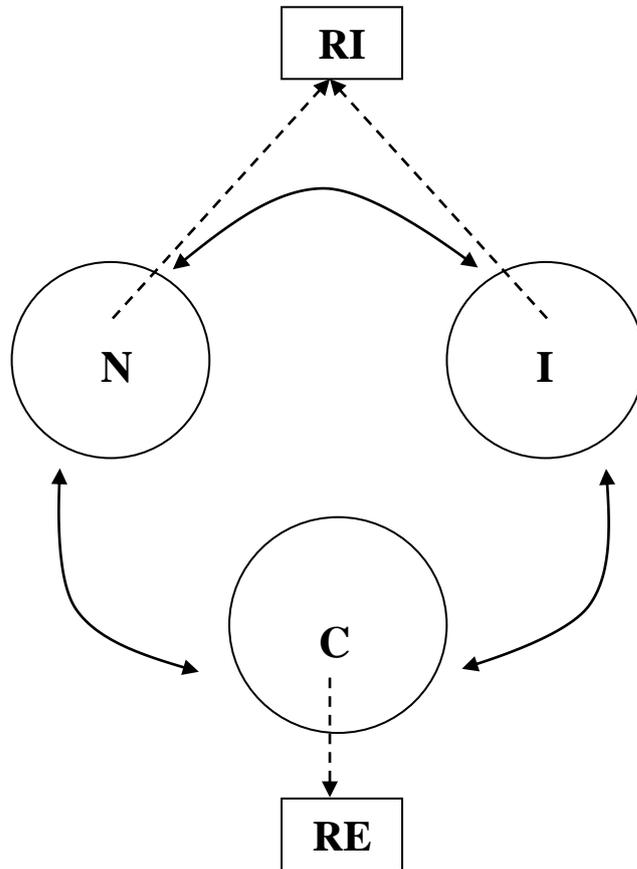
La esfera de los *Intereses* comprende las preferencias, los deseos y aspiraciones del individuo en su relación con su realidad externa. Dentro de esta esfera, incluyo como elementos no solo los intereses materiales sino también los espirituales, artísticos e intelectuales. Son absolutamente individuales y su composición es única para cada persona. No comprenden

aspectos del “deber ser” sino deseos, objetivos y propósitos, y se centran directamente en el área externa de elementos de la realidad del individuo (los símbolos, las cosas y los otros).

Tal como ocurre en el Área Externa, las esferas del Área Interna de la realidad del individuo también comparten una interacción dinámica entre ellas. Las tres esferas están estrechamente entrelazadas y ejercen una influencia recíproca que genera cambios permanentes dentro de cada una. Las Necesidades, Convicciones e Intereses aparecen integrados con elementos que surgen, con variantes en las relaciones entre ellos o con elementos que desaparecen. Todo cambio modifica, total o parcialmente, el flujo de relaciones entre las esferas. Algunas convicciones se fortalecen o debilitan, cambian de sentido o desaparecen. Surgen algunos nuevos intereses, mientras que otros se desvanecen; se descubren oportunidades o se dejan de lado, etc. Algunas necesidades tienen un papel dominante en determinado momento o son desplazadas por otros elementos (de cualquier esfera) que cobran más importancia. Cambian las influencias que una esfera ejerce sobre otra así como lo hacen las relaciones de predominio entre sus elementos. La totalidad del área interna de la realidad del individuo cambia a consecuencia de las transformaciones dentro de cada una de las esferas y de las nuevas relaciones creadas entre ellas y los elementos que las componen. Una vez más, a modo de representación, imaginen tres globos transparentes (*esferas*) llenos de pelotitas de colores (*elementos*) que giran, se mueven y cambian de lugar, creando diferentes impresiones de color y combinándose para formar arco iris. A medida que los arco iris se mueven y cambian, también lo hace el orden y sentido de la realidad interna del individuo.

Diagrama 2:
Área interna del individuo:

AI



AI = Área interna de la realidad del individuo

↔ Relaciones e influencias recíprocas

-----> Dirigidas hacia

RI = Realidad interna

RE = Realidad externa

ESFERAS:

C = Convicciones

N = Necesidades

I = Intereses

ELEMENTOS:

Valores (+)

Físicas (+)

Materiales (+)



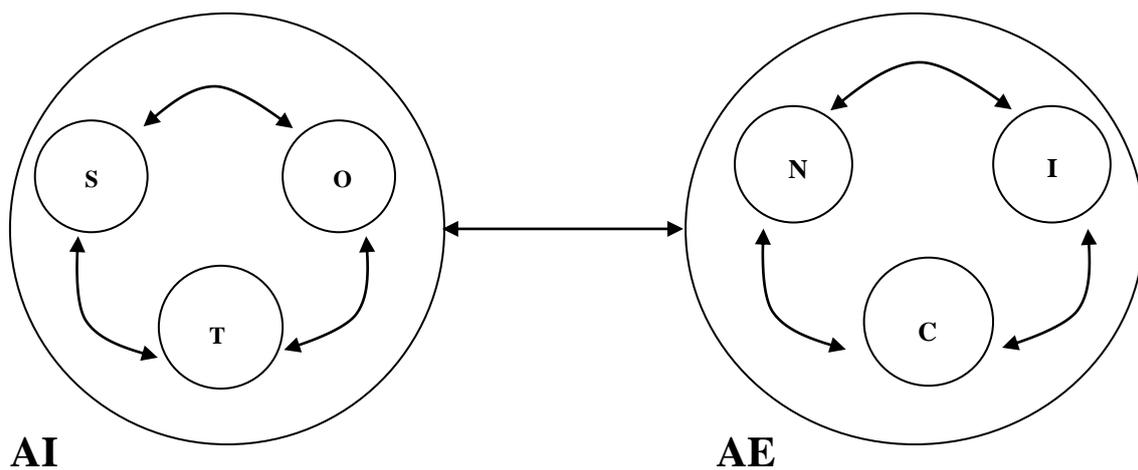
Creencias verdadero/falso correcto/incorrecto justicia/injusticia bueno/malo equidad/inequidad etc.	psicológicas alimento techo reconocimiento identidad seguridad pertenencia etc.	Inmateriales etc.
---	--	----------------------

Las Áreas Interna y Externa de la realidad del individuo presentan una interacción dinámica de relaciones entre ellas e influyen una sobre otra. Esas relaciones provocan variaciones dentro de las esferas (de cada área) y modifican los elementos que las componen.

La suma de esos elementos y sus influencias y relaciones complejas y dinámicas forman la “realidad global” del individuo.

Diagrama 3:
Realidad global del individuo:

RG



AI = Área Interna

AE = Área Externa

↔ Relaciones e influencias entre el AI y el AE

Las relaciones entre las Áreas Interna y Externa de la realidad de los individuos también están influidas por los *Instrumentos* que ellos usan para manejar tanto una como otra. Pueden identificarse tres clases de herramientas utilizadas por el “aparato cognitivo” del individuo para manejar las relaciones entre su realidad interna y externa: el *Afecto*, la *Imaginación* y la *Razón*.

Cada una de estas esferas está compuesta por elementos bien diferenciados y funciona para realizar distintos tipos de actividades. Pero también funcionan relacionadas estrechamente entre sí dentro de un proceso de interacción dinámica, influyéndose mutuamente (ver Diagrama 4).

La *Razón* incluye elementos de la lógica inductiva y deductiva y es esencial en el proceso de adquisición y generación ordenada del conocimiento. Se utiliza para comprender, para explicar y colocar en un orden “racional” las relaciones que existen entre las áreas interna y externa de la realidad del individuo.

El *Afecto* incluye elementos como las emociones y los sentimientos. El amor, el odio, el miedo, la atracción, la empatía, el rechazo, la confianza, la ira, etc. son elementos del afecto que ejercen una influencia decisiva sobre todas las demás esferas y sobre las relaciones entre las áreas interna y externa.

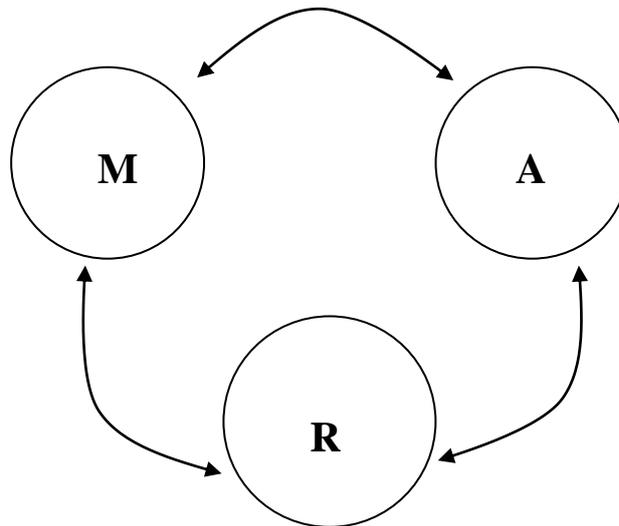
La tercera esfera de los Instrumentos es la *Imaginación*, que incluye elementos como la creatividad, la inventiva y –si ampliamos su significado– la intuición. Está estrechamente relacionada con la esfera de la razón pero su función está orientada más a generar que a explicar y proporcionar orden. Las artes, las ciencias, la generación de nuevas tecnología y funciones son fundamentalmente producto de la imaginación y la razón. Por otro lado, la imaginación puede adquirir proporciones enormes y gran intensidad dentro del aparato cognitivo del individuo y, funcionando conjuntamente con la esfera del Afecto, puede generar visiones paranoicas o maníacas de la realidad del individuo (dando lugar a un orden “irracional”). La imaginación puede funcionar como una lente que influye en las relaciones entre las dos áreas de la realidad y generar efectos muy positivos o negativos.

Cada una de estas esferas puede ocupar una posición dominante y determinar de este modo cómo maneja el individuo las relaciones entre su realidad interna y externa. Pero también se ven influenciadas por las relaciones existentes entre las áreas que pretenden contener y manejar. En ese sentido, la manera de pensar del individuo, lo que siente y el impacto que ello provoca en su imaginación son producto de las relaciones entre su aparato cognitivo y las áreas interna y externa de su propia realidad.

Diagrama 4

Aparato cognitivo del individuo:

AC



AC = Instrumentos del Aparato Cognitivo del individuo

ESFERAS:

R = Razón

A = Afecto

M = Imaginación

ELEMENTOS:

lógica
inductiva
deductiva
etc.

sentimientos
emociones
etc.

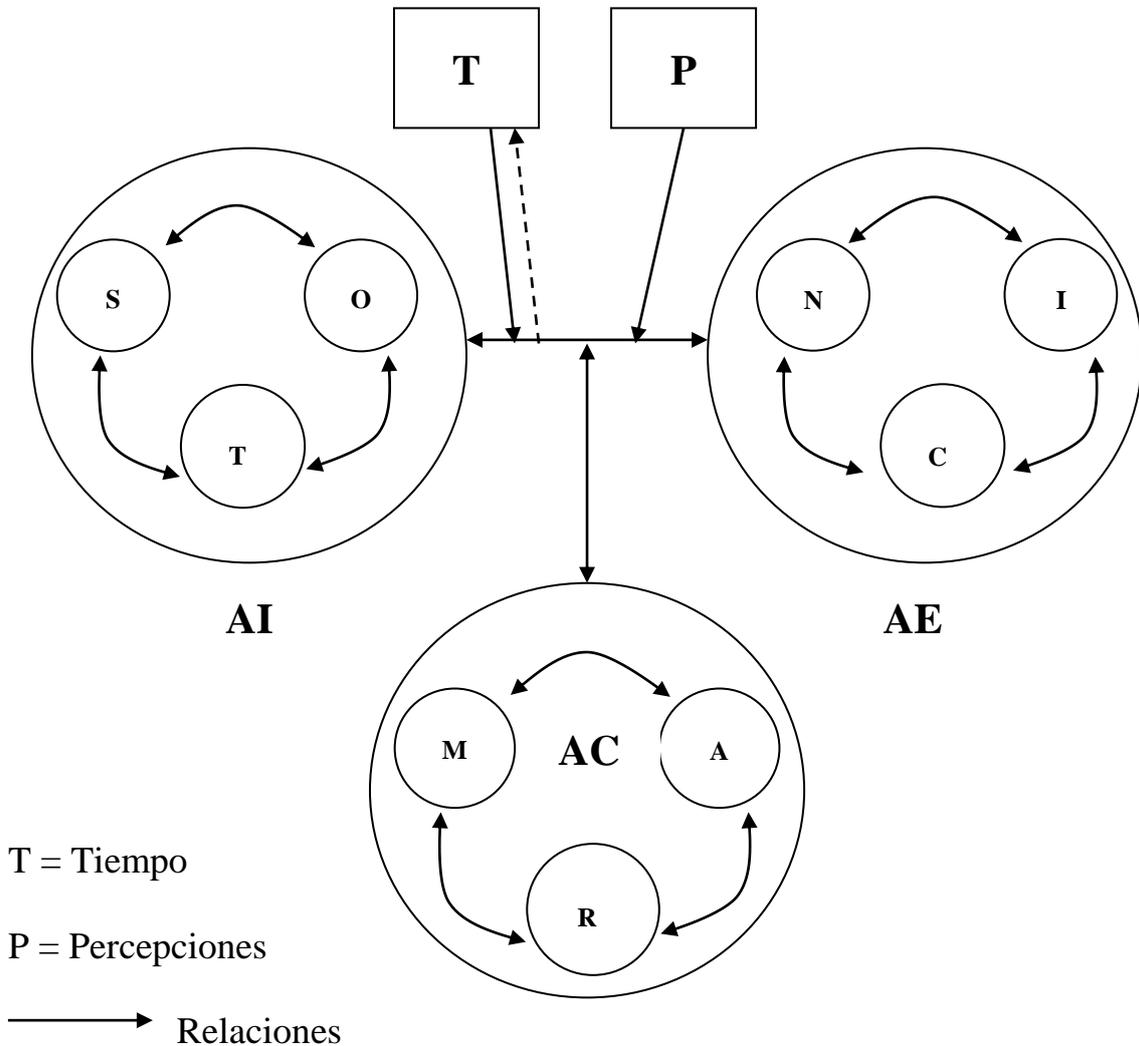
creatividad
inventiva
etc.

Por último, debe tenerse en cuenta la influencia del *Tiempo* en el proceso del comportamiento del individuo. Dentro de la noción de *Tiempo* incluyo no solo el presente y las proyecciones del individuo hacia el futuro, sino también sus recuerdos y experiencias pasadas, que siempre desempeñan un papel significativo en el proceso. Aunque el tiempo sea el único elemento que puede ejercer influencia sobre todas las áreas sin ser a su vez necesariamente influido, las experiencias y los recuerdos también cambian de contenido y sentido a medida que cambia el flujo de relaciones entre los demás elementos.

Se presenta a continuación el esquema final de este sistema complejo y dinámico

Diagrama 5

Esquema general:



d) Conclusiones

A modo de conclusión, considero que las Percepciones (especialmente en una situación de conflicto) están ubicadas en el centro del esquema y que estas relaciones les dan forma.

Son un producto fluctuante de las tensiones entre esas relaciones.

Si se tiene en cuenta el dinamismo y complejidad de la clasificación artificial que se presentó, es posible considerar cada esfera/elemento e intentar detectar de qué manera funcionan en determinado momento y con respecto a determinada situación.

Por consiguiente, sería posible comprender el funcionamiento del sistema del individuo analizando las relaciones que se generan entre sus

elementos y encontrar alguna manera de trabajar con ellas. Cada área funcionará de una forma única de acuerdo con el predominio de las relaciones entre esos elementos. El *Área Interna* de la realidad del individuo podría estar dirigida principalmente por sus *Convicciones*, sus *Necesidades* o sus *Intereses*, dando prioridad a algunos elementos y relegando otros a un lugar secundario. El área de los Instrumentos utilizada por su aparato cognitivo funcionará bajo el predominio de las esferas de la *Razón*, la *Imaginación* y el *Afecto*, resaltando determinado tipo de procesos por su mayor influencia sobre el flujo general de relaciones. El *Área Externa* de la realidad del individuo se verá fuertemente influida por los Otros, por algunos Símbolos o por determinadas Cosas, adquiriendo sentidos en la relación con el funcionamiento del aparato cognitivo y el área interna de la realidad del individuo. Los recuerdos, las experiencias pasadas y el paso del Tiempo también desempeñarán sus respectivas funciones. Dentro de esta interacción, se formarán y reestructurarán las *Percepciones*. En tanto esas percepciones cambien, cambiará el comportamiento del individuo con respecto a la situación percibida.

Desde el punto de vista de un profesional, cada una de las esferas representa una oportunidad de comprender la totalidad del sistema de relaciones y ejercer influencia sobre él. La hipótesis que planteo es que cada una de esas esferas constituye un “punto de entrada” al sistema de relaciones que da forma a las percepciones. Para poder ejercer influencia sobre el comportamiento de los individuos es necesario influir sobre esas relaciones y dar nueva forma a la percepción de la situación conflictiva.

No pueden provocarse cambios en las percepciones intentando solo trabajar mediante el análisis racional y el uso de la Razón, ni tampoco inventando escenarios creativos a través de la Imaginación o utilizando sólo las influencias Afectivas, sin tener en cuenta toda la serie de relaciones generadas por su interacción. No pueden cambiarse las percepciones buscando únicamente fluctuaciones dentro de la realidad externa del individuo sin considerar la manera en que se relacionan con su realidad interna y cómo maneja el individuo esa relación. Del mismo modo, no pueden realizarse cambios dentro de la realidad interna del individuo sin tener en cuenta cómo se relaciona esa realidad con la realidad externa y de qué modo su aparato cognitivo maneja las relaciones entre esas realidades.

No sé con certeza si la clasificación en áreas, esferas y elementos que presenté es suficientemente exacta y no demasiado arbitraria y artificial. Pero estoy convencido de que no es posible entender las situaciones conflictivas y trabajar en ellas intentando encontrar la *única explicación válida* del proceso de cambio de percepciones y del comportamiento complejo de los individuos frente a esas situaciones. En ese sentido, llego a la conclusión de que, como analistas y profesionales, *debemos analizar las*

tensiones que se generan entre las relaciones dinámicas que dan forma a las percepciones.

II. EL CASO DEL CANAL DE BEAGLE

a) Antecedentes

Argentina y Chile comparten una frontera de 5.000 Km. a lo largo de la Cordillera de los Andes. En 1833, se firmó un tratado para demarcar los límites de acuerdo a principios generales (las más altas cumbres, la divisoria de aguas, etc.), pero no se realizaron verdaderas divisiones físicas. Tres pequeñas islas del extremo sur (Lennox, Picton y Nueva), separadas por el Canal de Beagle de la Isla Grande, perteneciente a Argentina, fueron objeto de un diferendo entre los dos países. Esas islas se encuentran en el Océano Atlántico, y el país que ejerce soberanía sobre ellas tiene el control sobre 200 millas marinas.

Ambos países mantuvieron en litigio la soberanía de las islas durante años. En 1972, sometieron el caso al arbitraje de la Reina de Inglaterra, quien en 1976 entregó las islas a Chile. Argentina rechazó el veredicto.

Las tensiones aumentaron dado que estos dos países no lograron resolver el diferendo. En diciembre de 1978, el nuevo gobierno argentino (al mando del general Videla) decidió ir a la guerra contra el gobierno militar de Chile (al mando del general Pinochet). Hubo una movilización de tropas a los Andes, y se dio orden de enviar aviones para bombardear objetivos militares en territorio chileno. Los aviones no despegaron ese día debido a las condiciones meteorológicas. Ese mismo día, el Papa, Juan Pablo II, envió a su representante personal a los dos países para ofrecerles oficiar de mediador en el caso.

La mediación del Vaticano evitó la guerra, y los dos países poco a poco entraron en el proceso de negociación¹.

En 1980, se presentó a los dos países un borrador de la propuesta del Papa. Chile estaba dispuesto a negociar en los términos propuestos, pero Argentina no respondió.

En 1982, Argentina declaró la guerra a Gran Bretaña por las Islas *Falkland* (Islas Malvinas) y fue derrotada.

En 1983, el gobierno militar entregó el mando a Raúl Alfonsín, de la UCR (Unión Cívica Radical), quien fue elegido democráticamente (fue la primera derrota electoral del Partido Peronista en elecciones libres).

Cuando Dante Caputo, Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Alfonsín, se enteró en aquel entonces de la propuesta del Papa sobre el Canal de Beagle, yo estaba trabajando con él en calidad de secretario privado.

¹ Véase Thomas PRINCEN, "Mediation by a Transnational Organization: the case of the Vatican", en BERCOVITCH and RUBIN, *Meditation in International Relations*, Macmillan, London, 1994.

Un mes después, en enero de 1984, el presidente Alfonsín decidió aceptar la propuesta del Papa como base para futuras negociaciones asistidas por mediadores del Vaticano. El texto final quedó acordado en abril de ese año en Roma. Los Ministros de Relaciones Exteriores de Argentina y Chile firmaron el tratado en representación de sus respectivos gobiernos. El tratado estableció la soberanía de Chile sobre las tres islas, fijó una delimitación marítima en las aguas del Atlántico, estableció el principio bi-oceánico, remarcó la necesidad de una mayor integración económica entre ambos países y resolvió una controversia menor sobre el Estrecho de Magallanes.

Pero el mayor problema político para el gobierno argentino era el partido Peronista. Tenía el control del Senado y había anunciado que sus miembros no aprobarían el Tratado. El presidente Alfonsín decidió convocar a un referendo nacional no vinculante (en Argentina el voto es obligatorio). El partido Peronista llamó a la no participación en el referendo, y hubo una campaña en contra de la consulta por parte de los movimientos nacionalistas. Por el contrario, el partido oficialista apoyó el proceso.

El período de campaña:

Tras haber trabajado durante un año con Dante Caputo en la campaña presidencial de Raúl Alfonsín, llegamos a tener una relación estrecha. Yo tenía veinticinco años; él, cuarenta. Le pedí permiso al Canciller para trabajar tiempo completo en la campaña por el “Sí” (al referendo). Se formaron tres equipos: 1) uno dentro del partido para comenzar a movilizar la maquinaria electoral; 2) otro compuesto por expertos de la televisión y los medios, dirigido por un amigo cercano del Canciller; 3) un tercer equipo, formado por diplomáticos y asesores, dirigido por el Vicecanciller. Yo oficiaba de algún modo de representante personal informal del Canciller, de manera que podía trabajar con todos los equipos. Trabajaba en mayor medida con los grupos 2 y 3. Nuestro principal interés era presentar el Tratado al público de un modo que le permitiera entender su contenido. Decidimos “contarles la historia”.

Con el grupo 3 redactamos un “libro azul” y lo publicamos. La principal línea de argumentación era de tipo racional. Sobre la base de datos históricos, demostrábamos que durante años la Argentina había aceptado la posesión chilena de facto del territorio de las islas pero había mantenido el control del mar (lo cual era coherente con el acuerdo). Además, explicamos las ventajas de haber incluido el principio bi-oceánico para prevenir que más adelante Chile hiciera algún reclamo sobre el mar o la Antártida continental.

Con el grupo 2 reiteramos la historia mediante una serie de cortos televisivos, de una manera muy simplificada. Yo mismo escribí algunos de esos cortos.

Trabajé muy de cerca con un historiador que asesoraba al Partido y viajamos juntos para dar algunas conferencias en distintas ciudades del país. En esa campaña utilizamos principalmente argumentos racionales.

Estaba muy entusiasmado con todo el proceso de divulgación de la historia. Muchas veces intenté persuadir al Canciller de que diera algunos discursos a fin de reforzar el “proceso de aprendizaje” de la gente, pero no prestó demasiada atención a mi consejo ni a mi trabajo durante la campaña.

Mientras tanto, el grupo 1, tras un largo debate acerca del eje de la campaña política, decidió (en realidad lo decidió Alfonsín) que el principal objetivo de la campaña fuera la búsqueda de la paz. Yo no estaba de acuerdo con esa idea porque, a mi entender, la gente sabía que no íbamos a declarar la guerra a Chile y el argumento podía debilitar la credibilidad del gobierno y ocultar las verdaderas ventajas del Tratado. Alfonsín ni siquiera leyó nuestro “libro azul” y comenzó a hacer campaña convocando a los ciudadanos a que votaran por la Paz.

A fines de septiembre, durante una entrevista radial, el jefe del partido Peronista (el senador Saadi) tildó a Caputo de “traidor a la patria” y lo desafió a que debatieran el Tratado por televisión. Caputo aceptó de inmediato, y se negociaron algunas reglas básicas. El debate suscitó la atención de los medios a nivel nacional. Se llevó a cabo en octubre. Aún hoy, todos recuerdan la imagen del veterano senador peronista gritándole al Canciller y agitando al mismo tiempo toda clase de papeles, imagen que contrastaba con el estilo francés, frío y brillante de Caputo (doctor en sociología de *La Sorbonne*), quien hablaba en voz baja y con calma frente a las cámaras. Pero actualmente sólo unas pocas personas recuerdan los argumentos sostenidos durante el debate. Aún más, algunos sólo recuerdan el debate y las imágenes, pero no pueden decir de qué trataba.

A fines de octubre, Alfonsín encabezó una marcha masiva en un estadio de fútbol. Nunca se reunió con Pinochet, ni tampoco lo mencionó. En lugar de ello, invitó a algunos líderes democráticos latinoamericanos para que se dirigieran a la multitud y habló de “nuestros hermanos chilenos” sometidos a la dictadura militar. Uno de los temas principales fue el renacimiento de la democracia y la integración regional latinoamericana. Pero el eslogan general fue “Sí a la Paz”.

El referendo se llevó a cabo en noviembre. La campaña por el “Sí” triunfó con 84% de votos a favor y una participación del 76% del padrón electoral. En diciembre, el Tratado recibió la aprobación del Senado por una diferencia de un voto y con la oposición de casi todos los senadores del partido Peronista.

b) Percepciones relativas al caso del Canal de Beagle

Desde el punto de vista de los ciudadanos
(Muy influenciados sin duda por la opinión del gobierno y los medios)

La situación según se percibía en diciembre de 1978:

1) Influencias relacionadas con el **Tiempo**

Pasado: Los chilenos hicieron reclamos territoriales a todos sus vecinos.

Presente: Año tras año, Pinochet adquiría más poder.

Futuro: Los chilenos no tardarían en atacar la Argentina.

2) **Realidad externa:**

Símbolos: Estaban en juego la soberanía y la integridad territorial.

Cosas: Las islas eran argentinas.

Otros: El pueblo chileno es expansionista por naturaleza.

3) **Realidad interna:**

Convicciones: Teníamos el derecho de defender nuestra integridad territorial, y la guerra solo es viable si no existe otra manera de preservar la nación.

Necesidades: No estaríamos a salvo si no usábamos la fuerza como método de persuasión. Necesitábamos que reconocieran nuestros derechos sobre la totalidad del territorio argentino.

Intereses: Era la oportunidad que teníamos de demostrar a los chilenos que éramos más poderosos y de obtener la soberanía sobre las islas.

4) **Aparato cognitivo:**

Razonamiento: Si los atacábamos, estaríamos en condiciones de fijar los límites que considerábamos justos.

Imaginación: Estaban preparando a las fuerzas armadas para atacarnos y quitarnos nuestro territorio. Querían dominar, poco a poco, todo el sur del la Argentina.

Afecto: Nos envidiaban y siempre habían sido nuestros enemigos.

La situación según se percibía en noviembre de 1984, el día de las elecciones:

1) Influencias relacionadas con el **Tiempo:**

Pasado: Logramos deshacernos del gobierno militar.

Presente: Estábamos viviendo en una auténtica democracia y éramos dueños de nuestro destino.

Futuro: Algún día, Chile también se convertiría en una nación democrática.

2) **Realidad externa:**

Símbolos: Estaban en juego la paz y la democracia. El Papa tenía una autoridad moral muy importante. Era un problema del viejo país contra el nuevo.

Cosas: Teníamos soberanía sobre el mar. Las islas podían ser argentinas, pero Chile tenía derechos preferenciales sobre ellas.

Otros: El pueblo chileno estaba bajo una dictadura militar; nosotros no.

3) **Realidad interna:**

Convicciones: La paz, la democracia y los derechos humanos eran más importantes para la nación que una porción de tierra.

Necesidades: Para reconstruir el país después de la dictadura militar, necesitábamos seguridad. Nuestra soberanía como nación estaría más a salvo si firmábamos el acuerdo.

Intereses: Necesitábamos poner fin a este diferendo. Estábamos interesados en los puertos chilenos para contar con una salida a fin de exportar nuestros productos a los países del Pacífico.

4) **Aparato cognitivo:**

Razonamiento: La propuesta del Papa era razonable, y si la aceptábamos, tendríamos paz. Si no lo hacíamos, nadie sabía cuales podrían ser las consecuencias.

Imaginación: Existía una oportunidad para lograr debilitar el régimen de Pinochet, ayudar a las fuerzas democráticas de Chile y fomentar la integración económica.

Afecto: Después de todo, los chilenos -y no su gobierno- eran nuestros hermanos, al igual que el resto de los pueblos latinoamericanos.

Por supuesto, la realidad siempre es más compleja y dinámica que cualquier tipo de clasificación intelectual simplificada.

Mi interpretación del caso del Canal de Beagle es que las percepciones cambiaron como resultado de muchas fluctuaciones dentro de los elementos que les dieron forma.

La campaña por el “Sí” funcionó en cuanto a su objetivo de provocar cambios dentro de cada una de las esferas:

Realidad interna:

Cambió las *Convicciones* de la gente (valores y creencias), al darle un lugar preeminente a la Paz, la Democracia y la integración latinoamericana antes que a la noción de Soberanía.

La *Necesidad* de seguridad fue reinterpretada e identificada con la paz, y el reconocimiento se vinculó con la democracia.

Los *Intereses* ya no se centraron en una porción de tierra sino en la perspectiva de oportunidades económicas mediante la integración y en la resolución del diferendo.

Aparato cognitivo:

Trabajamos haciendo uso de la *Razón* para demostrarle a la gente que la propuesta del Papa era muy beneficiosa y representaba una manera razonable de poner fin al diferendo (lo que era sumamente importante para algunas personas).

Alfonsín trabajó principalmente haciendo uso de la esfera del *Afecto*, al relacionar el voto por el “Sí” con el apoyo a la paz, la democracia y, porque no, su propio gobierno.

Después del debate, la *Imaginación* de la gente vinculó el voto afirmativo con la imagen de Caputo (el nuevo país) y se apartó de la imagen del Senador (el viejo país).

Realidad externa:

La auténtica participación de los ciudadanos en el proceso de toma de decisiones constituyó un cambio importante, que fortaleció el *Símbolo* de la democracia. También tuvo gran influencia la relación entre la imagen del Papa y el símbolo de la paz.

La campaña mostró al pueblo chileno como una entidad separada de Pinochet, cambiando así la imagen de los *Otros*, que pasaron de ser enemigos a hermanos latinoamericanos sometidos a una dictadura.

Se minimizó la importancia de las islas, y el centro de interés pasó a ser la resolución del conflicto y la perspectiva de oportunidades económicas.

c) Conclusiones

En aquel entonces, yo estaba equivocado. Pensaba que, como gobierno, debíamos trabajar principalmente a través de la razón y darle así a la gente la oportunidad de comprender el Tratado.

A mi entender, la lección fue clara: *no existe una única fuerza impulsora* que influya sobre las percepciones y el comportamiento de las

personas. No hay una única manera de cambiar las percepciones, sino tantas como "puntos de entrada" para llegar a ellas y darles forma.

Mis hipótesis plantean lo siguiente:

1. Las percepciones tienen gran influencia sobre el comportamiento.
2. Si se produce un cambio en las percepciones, se puede provocar un cambio en los comportamientos.
3. Las percepciones cambian como consecuencia de los distintos cambios que se producen entre los elementos que las forman.
4. Si somos capaces de detectar esos elementos y de comprender cómo funcionan en la modificación de las percepciones, es posible que logremos inducir cambios.
5. Hay tres características esenciales que jamás debemos olvidar a la hora de trabajar con las percepciones:
 - a) Las percepciones son el resultado de las *relaciones* que existen entre los *elementos*. Interacción.
 - b) Esas *relaciones* son *complejas*. No existen patrones fijos.
 - c) Los *elementos* son de naturaleza *dinámica*. Cambian constantemente.

Las percepciones son el resultado de un proceso complejo y dinámico de interacción entre elementos en constante cambio.

III. EL DEBATE SOBRE LOS PROCESOS DE PAZ Y LAS ESTRUCTURAS DE PAZ

a) Introducción

En el enfoque general que presenté en la Sección I, sostuve que la realidad externa incluye la esfera de los Otros y la realidad interna incluye la esfera de las Convicciones. Desde esa perspectiva, la manera de comportarse de los otros y las convicciones que tienen pueden influir sobre nuestras propias percepciones y comportamiento.

En esta sección, quisiera poner énfasis en la importancia de esa relación utilizando la esfera de las Convicciones como “punto de entrada”. Siguiendo la línea de varios estudios sobre la paz y la resolución de conflictos, considero que se deberían discutir algunos valores y creencias con los que trabajamos y dejar que cumplan su función. En lo que respecta al vínculo entre las Estructuras de Paz y los Procesos de Paz, creo que si confundo ambas categorías se debe a que entiendo el proceso como el “núcleo” de cualquier tipo de estructura.

En mi opinión, para generar la paz debemos atravesar el proceso de cambio de percepciones de una cierta manera.

A mi entender, ese proceso debe basarse en tres valores: la tolerancia de las diferencias, la cooperación y la participación en la toma de decisiones.

Para abordar ese tema me gustaría analizar dos experiencias personales. Pido de antemano disculpas al lector por utilizar experiencias tan personales, pero lo hago con la intención de explicar de qué manera los valores mencionados se incorporaron a mis reflexiones sobre la paz y de ofrecer un panorama del tipo de influencias que esos valores podrían ejercer.

b) Dos breves historias personales

1. La historia de la “historia mundial”:

Cuando tenía quince años y estaba en la escuela secundaria, allá en mi ciudad natal, un profesor de Historia eligió a algunos de nosotros para “clases especiales sobre historia mundial”. Se formó un pequeño grupo y asistimos a esas clases por la noche en casa del profesor. Estaban muy bien presentadas, con diapositivas, música y textos. Gradualmente, en cada sesión, él nos mostraba —de manera muy efectiva— cómo toda la historia

del mundo, incluyendo las guerras y los grandes cambios en la historia de la humanidad, fue producto de una gigantesca conspiración de los movimientos internacionales masónicos y sionistas. Recuerdo que el descubrimiento tuvo un gran impacto en mí y que medité mucho acerca de ello. Finalmente, una noche le pedí a mi padre una explicación sobre la historia del mundo que se nos estaba impartiendo (en ese momento él estaba releendo a Kant). Con cierta indiferencia, me respondió aproximadamente lo siguiente: “Cualquier explicación acerca de un fenómeno complejo que sólo toma en cuenta un factor es una tonta y excesiva simplificación de la realidad”. Unos años más tarde, el mejor amigo que tenía en esa época— y que había asistido a esas mismas clases de historia conmigo— entró a una escuela militar y se unió al movimiento nacionalista, en tanto que yo me afilié a un partido social demócrata, la Unión Cívica Radical (UCR), partido que conducía Raúl Alfonsín. Algunos años más tarde, mientras trabajaba con el Ministro de Relaciones Exteriores del nuevo gobierno democrático, Dante Caputo, mi viejo amigo condujo a su unidad al levantamiento de las fuerzas militares nacionalistas contra el gobierno democrático (fueron derrotados, él fue puesto en prisión y más tarde se retiró del Ejército)

Debido a esta breve historia personal, soy un poco renuente a tratar de encontrar “la razón principal” de los fenómenos complejos. No me gustan las teorías universales ni las estructuras intelectuales rígidas como explicación de situaciones dinámicas y cambiantes.

2. La historia del “juego colectivo”

Esta experiencia fue muy diferente a la anterior. Quería aprender inglés en mi país y me inscribí en un curso especial de “inmersión total” que duraba cuatro días. El curso se desarrollaba en un tranquilo hotel en el campo. Éramos un grupo de seis alumnos —que no nos conocíamos— y tres profesores. No podíamos, bajo ninguna circunstancia, hablar español. Teníamos clases formales y jugábamos a distintos juegos en inglés. Uno de ellos era un juego de supervivencia, ambientado en una isla peligrosa. El objetivo principal era encontrar árboles adecuados para construir un bote que nos permitiera salir de la isla e ir a otra, donde sabíamos que iba a llegar un barco en 40 días. Si no lográbamos llegar a la costa en 40 días (40 movimientos), íbamos a morir. Debíamos ir paso a paso, sorteando pantanos y regiones donde había cocodrilos y nativos agresivos, buscando ríos donde podíamos beber agua y encontrar frutas para comer. Se nos permitía viajar sin agua durante dos días y sin comida durante tres. Cada pieza del juego representaba un día de viaje. También debíamos adivinar qué íbamos a encontrar en la siguiente pieza, basándonos en lo que podíamos ver de la isla a medida que avanzábamos. Teníamos que tomar



una decisión a cada paso. Además, cada uno de nosotros tenía instrucciones secretas y objetivos individuales, la mayoría de los cuales se oponían a los de los demás; por ejemplo, buscar un río, fabricar armas, tratar de mantener el grupo unido, tratar de dividir el grupo en dos, liderar el grupo, etc. Jugamos durante casi seis horas. Construíamos y reconstruíamos un proceso de toma de decisiones al discutir qué hacer a continuación. Debido a que teníamos distintas perspectivas, durante las dos primeras horas tuve continuas disputas con otro de los miembros del grupo acerca de qué decisiones tomar y cómo tomarlas. En un determinado momento, él dejó de discutir conmigo y tuve la sensación de que yo lideraba el grupo. Pude analizar la situación, con sus pros y contras, plantear opciones y hacer propuestas. Discutíamos y tomábamos una decisión. Si no llegábamos a un acuerdo, continuábamos discutiendo durante algún tiempo y, si aún no había acuerdo, votábamos. En determinado momento, tuve la certeza de que estábamos solo a un paso del final. Debíamos elegir entre continuar nuestro camino sin agua o volver al río que ya habíamos encontrado y perder así el escaso y precioso tiempo que nos quedaba. Yo trataba de convencer al grupo de que corriéramos el riesgo, en tanto que otros insistían en volver al río. Discutimos por largo tiempo hasta que finalmente me cansé y dejé de discutir. Luego de que votamos, acepté la voluntad de la mayoría. Volvimos al río y, después de un rato, logramos encontrar la salida, sin mi participación activa, lo que me produjo un sentimiento de desilusión. Todos sobrevivimos.

Cuando terminó el juego habíamos aprendido varias cosas. Los profesores nos dijeron que como grupo éramos una excepción, porque la mayoría de las veces los jugadores no lograban sobrevivir. Esto ocurría, principalmente, por las peleas que se producían dentro del grupo y por los objetivos opuestos y secretos que se fijaban. Por ejemplo, el hombre con quien yo había discutido al comienzo tenía el objetivo secreto de convertirse en el líder del grupo. Como se había cansado de discutir conmigo, decidió dejar que yo fuera el líder, siempre y cuando él estuviera de acuerdo con la decisión final. Muchas de las otras directivas secretas también eran objetivos opuestos secretos, pero todos nosotros teníamos la misma meta: sobrevivir. Como desde el principio habíamos acordado esa meta común, logramos manejar nuestros objetivos individuales y secretos y establecer un proceso colectivo de toma de decisiones, que fue bastante abierto y nos permitió introducir opciones y buscar el mejor modo de satisfacer los requerimientos y sugerencias de todos.

Para mí, constituyó una gran lección. Descubrí las ventajas que tiene la toma colectiva de decisiones sobre los liderazgos individuales. Si el grupo hubiera seguido mi propuesta y corrido el riesgo de seguir adelante sin agua, todos habríamos muerto.

c) Valores y creencias

Considero que los valores y las creencias que tienen los individuos constituyen una de las fuerzas impulsoras que forma las percepciones y el comportamiento del hombre. En nuestro afán por ser científicos, precisos, objetivos y/o universales, a menudo nos esforzamos en dejar de lado nuestros valores y creencias y no logramos encontrar un modo de explicar la realidad. ¿Por qué lo hacemos?

Nuestros valores y creencias funcionan dentro del esquema perceptivo no solo para influir en nuestro comportamiento sino también para dar forma a las percepciones que otras personas tienen acerca de su propia realidad externa mientras están en contacto con nosotros.

Después de esta idea, solo me resta exponer un último punto. En mi opinión, no importa qué tipo de estructura social, de sistema político ni de orden constitucional pueda tener una nación en tanto que todos *adopten, protejan y fomenten* tanto **la tolerancia hacia las diferencias como la cooperación y la toma colectiva de decisiones**.

Se podría argumentar que este modo de concebir la estructura social institucional es—en cierta medida—producto del una visión occidental del mundo, pero ese argumento no tiene real importancia, porque yo no sostengo que otros valores y otras creencias sean peores o estén equivocados: simplemente pienso y trato de trabajar aquí y ahora.

Algunas de las implicancias de estas creencias son:

1. Toda persona, grupo, sociedad y estado tiene el derecho de perseguir sus propios objetivos, y las tensiones que dan por resultado una diferencia de objetivos en cualquier nivel deberían resolverse mediante un proceso colectivo de toma de decisiones. La democracia es un buen sistema político para este tipo de proceso colectivo pero, a mi parecer, el elemento más importante es el proceso y no el sistema ni los rituales que se identifican con él. A ese respecto, la educación para la paz se vuelve crucial. Entre otros rasgos, debería incluir la tolerancia de las diferencias que existen entre las personas y las culturas, la comprensión de la diversidad, la capacitación para el análisis de situaciones complejas y la cooperación con los otros.

2. Las teorías acerca de la paz que intentan hallar “*la respuesta fundamental*” para evitar el conflicto podrían llevar a concepciones autoritarias acerca de la conducta humana y a sistemas de represión y opresión. No existe tal respuesta. Solo existen respuestas tentativas para la paz y el conflicto y ciclos de evolución en el pensamiento y la acción. En todas partes vemos luchas por el poder y valores que se oponen, y creo que

eso es tan bueno como inevitable. Desde mi punto de vista, un sistema social es bueno si deja espacio suficiente para expresar objetivos contradictorios, y si es la creación colectiva (las leyes, las costumbres, la religión, la opinión pública) y no una teoría de laboratorio ni ningún otro elemento externo la que fija los límites.

3. Es falaz la así llamada lógica contradictoria del conflicto que afirma que “si se quiere la paz, se debe estar preparado para la guerra”. Deberíamos reemplazar la palabra “guerra” por “comprensión de las diferencias” y “cooperación”, y de este modo la paradoja desaparecería. Solo la dinámica de la cooperación puede contrarrestar la dinámica del conflicto.

4. Me atrae mucho la idea de “la paz como un estado dinámico de la realidad en el cual las propiedades esenciales surgen del modo en que hacemos las cosas y no de las cosas que hacemos”. Esto implica que más que definiciones de la paz lo que necesitamos es orientación sobre el tipo de procesos en que deberíamos embarcarnos para lograr la paz. La tolerancia de las diferencias, la cooperación y la acción colectiva son conceptos clave del cambio necesario para alcanzar la comprensión del conflicto y de la paz. Una vez más, hace falta comprender cómo funciona la cooperación y **capacitarse** en acciones colectivas en todos los niveles del proceso educativo.

5. Para ser auténticamente cooperativo y tolerante, el proceso colectivo de toma de decisiones para lograr la paz debería ser abierto y flexible e incluir a todas las partes que se hallan involucradas en una situación conflictiva.

6. Deberíamos tratar de reemplazar el concepto estático de seguridad por el dinámico de paz, desde el mismo Consejo de Seguridad y Paz de las Naciones Unidas hasta los estamentos inferiores, incluyendo la paz nacional, la paz internacional y la paz de la humanidad.

7. Deberían promoverse instituciones para la paz en todos los niveles (organizaciones privadas, ONGs, organizaciones nacionales e internacionales). Si deseamos influir en las percepciones que tienen otras personas, más que *pensar* necesitamos *actuar* de manera tolerante, cooperativa y colectiva

d) Conclusión

Retomando el comienzo de esta sección, estoy convencido de que mientras nos aferremos a estos tres valores que tienen las características de un proceso (tolerancia de las diferencias, cooperación y toma colectiva de decisiones) será posible incluir en cualquier tipo de estructura la clase de procesos que pueden llegar a cambiar las percepciones y el comportamiento de las personas.

El resultado de este proceso de cambio en las percepciones y las conductas será un proceso continuo de construcción y reconstrucción de las estructuras de la paz.

Francisco Diez